



MIGRACIÓN: OPORTUNIDAD Y DESAFIO

Mauricio Apablaza

“A excepción de aquellos países afortunados que han visto en el último medio siglo afluir a sus playas una enorme corriente inmigratoria, caso que no es por desgracia el nuestro, la cuota, de aumento de la población de Chile, figura honrosamente entre los países más prósperos de la tierra" [sic]

Memoria Censo, 1907

1. Resumen

En este artículo exploramos las tendencias generales de la migración en el mundo, Latinoamérica y Chile. El principal objetivo de esta sección es entregar una visión global de la evolución de la migración desde 1960 al 2015. La sección concluye con una breve caracterización del inmigrante en el caso de Chile utilizando datos de la Encuesta Casen. Los resultados sugieren que si bien la migración ha cambiado de manera importante en la región y el país, estos cambios son exiguos comparados con otras sociedades.

En el caso de Chile, el porcentaje de inmigrantes hoy en día se acerca a las cifras de 1907. Los últimos 50 años se han caracterizado por una importante modificación en los flujos de emigrantes e inmigrantes. Además, los resultados sugieren un cambio reciente en la migración que, aun de manera incipiente, se refleja en la información disponible. Es así como, utilizando las últimas CASEN, podemos hacer la inferencia de que los inmigrantes llegados después del 2009 tienen características y niveles de vulnerabilidad superiores a las de los antiguos inmigrantes.

Luego de revisar las cifras, se explora la contribución del inmigrante en el desarrollo de la sociedad chilena mediante su rol emprendedor. Los resultados sugieren que la condición de inmigrante es determinante al momento de explicar la probabilidad de ser empleador.

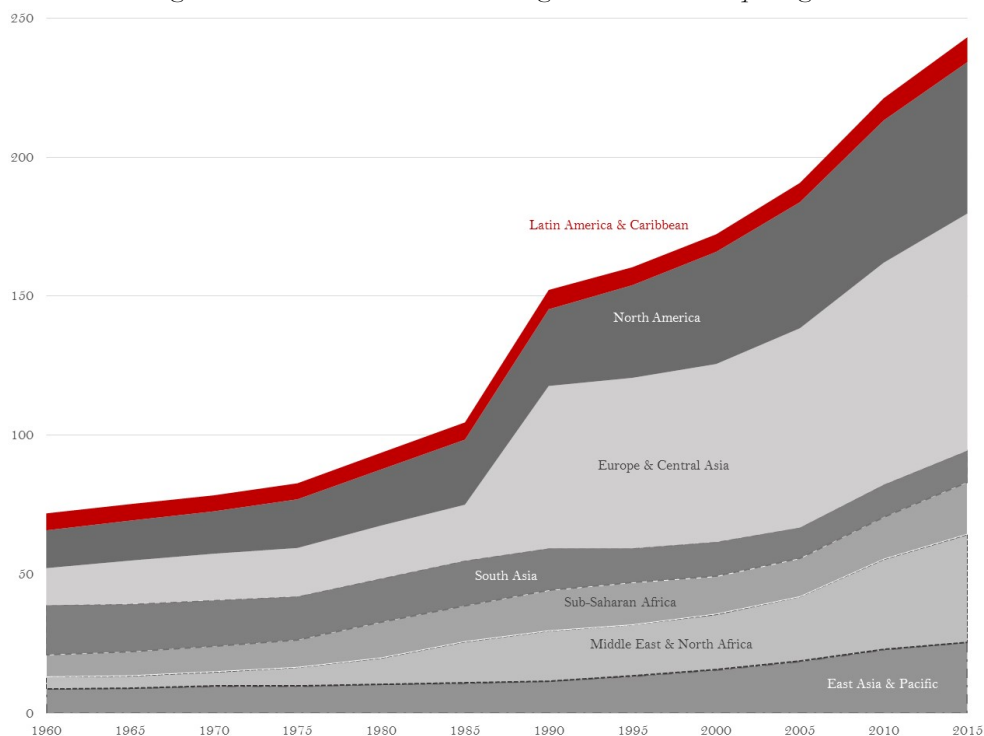
El diseño de políticas públicas requiere de información clara y detallada para su correcta elaboración. A pesar de que las fuentes de información en este caso son limitadas, en el presente informe se entrega un resumen de la situación del inmigrante en Chile evidenciando los desafíos de nuevas olas migratorias más vulnerables y su potencial emprendedor para el desarrollo del país.

Palabras clave: Migración, Emprendimiento, Chile

2. Contexto Internacional

El número de inmigrantes ha crecido de manera importante en el mundo. Las estimaciones de Naciones Unidas sugieren que el número de inmigrantes en el mundo creció desde 71.9 a 243,3 millones entre 1960 y 2015 tal como lo muestra la figura 1.

Figura 1: Evolución del número de inmigrantes en el mundo, por región¹



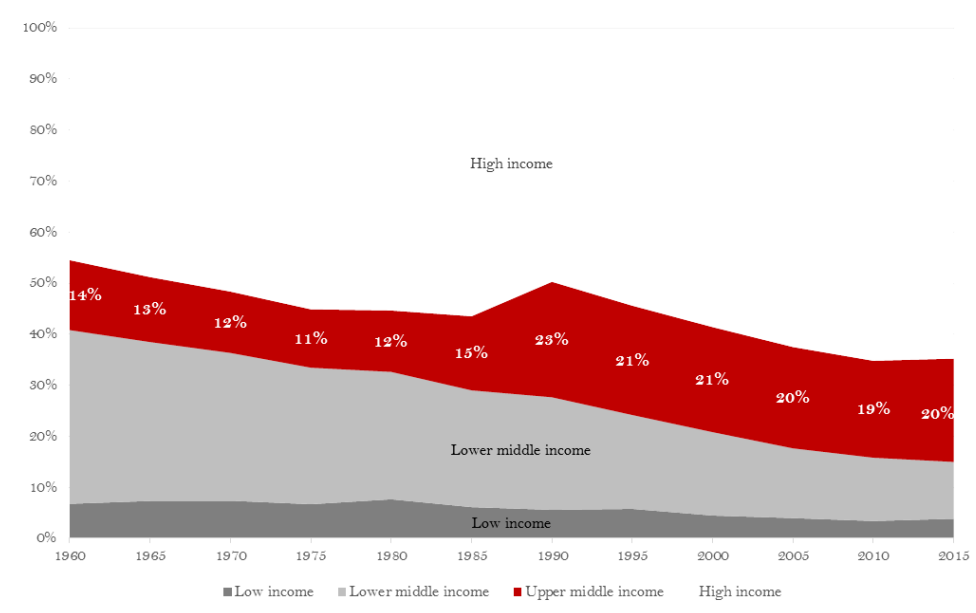
Descompuesto regionalmente, el mayor crecimiento porcentual de la población inmigrante se dio en Medio Oriente y África del Norte (805%). Sin embargo, la población inmigrante se concentró en Europa y Asia Central de manera importante a finales de la década de 1980. Esta región, que en 1960 concentraba el 19% de los inmigrantes en el mundo, hoy agrupa al 35%. Por el contrario, el sudeste asiático, que en 1960 congregaba un cuarto del total de inmigrantes en el mundo, hoy solo alcanza el 5%. De hecho esta es la única región que ha disminuido en términos absolutos el número de inmigrantes. En Latinoamérica habían 6.0 millones de inmigrantes en 1960, cifra que se ha ido incrementando paulatinamente en el tiempo para, en 2015, llegar a los 8.9 millones (el 4% de la población mundial inmigrante).

En 1960, los inmigrantes se concentraban en países de ingresos medianos (48%), marginalmente por sobre al stock de inmigrantes en países de ingresos altos (45%). La evolución posterior es remarcable. El crecimiento del stock de inmigrantes se concentró en países de alto ingreso alcanzando un 65% del total de inmigrantes en el mundo. Al mismo tiempo, dicha cantidad disminuyó en países de ingresos medios bajos y aumentó en países de ingresos medios altos.

¹ Construcción propia en base a datos del World Development Indicators (WDI)
<https://data.worldbank.org/indicator/SM.POP.TOTL>

Tal como lo muestra la figura 2, un 65% de la población inmigrante se encuentra hoy radicada en países de ingresos altos y un 20% en países de ingresos medianos altos. Los países de ingresos medios bajos y bajos solo capturan un 15% de la población inmigrante.

Figura 2: Evolución del número de inmigrantes en el mundo por nivel de ingresos del país de destino (1960-2015)



El periodo 1985-1990 muestra un cambio en la tendencia. El aumento en el porcentaje de inmigrantes hacia los países de ingresos medios altos esta explicado principalmente por los cambios políticos en Europa. El periodo 2010-2015 muestra otro cambio marginal pero con potencial para transformarse en una tendencia: la irrupción de una movilidad creciente hacia países de ingresos medios altos (como Chile) en desmedro de los países de altos ingresos o de ingresos medio bajos.

3. Contexto Latinoamericano

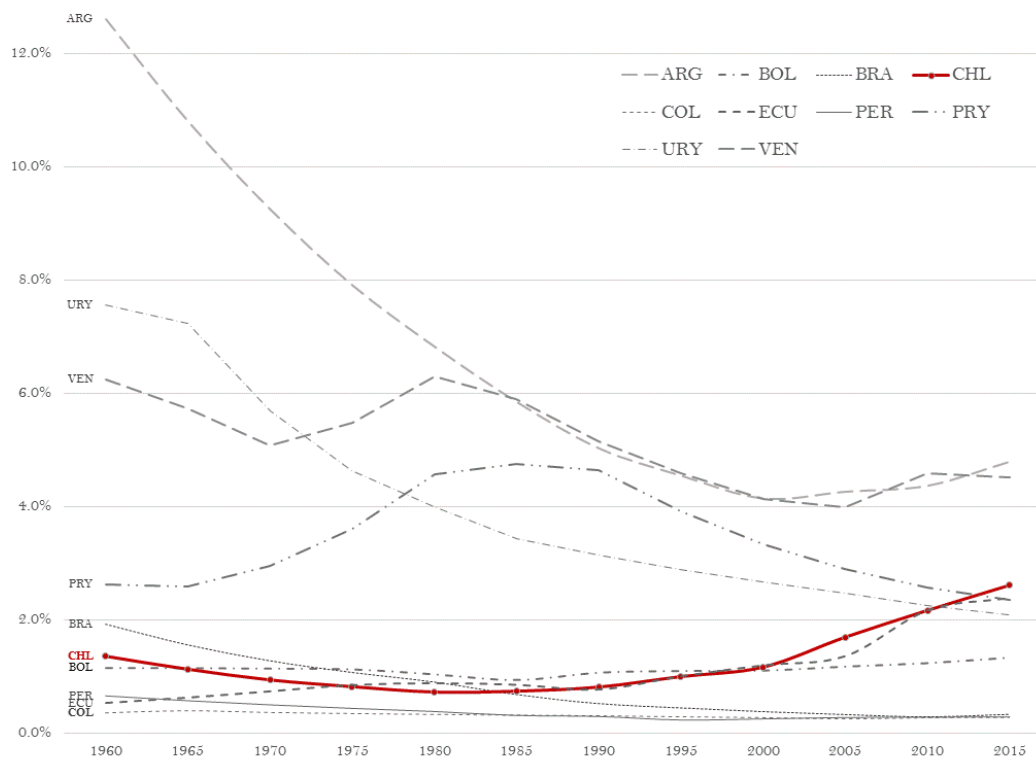
En Latinoamérica los movimientos migratorios han sido heterogéneos (ver figura 3). En general se evidencian tres patrones. Por un lado, hay países en los cuales el stock de inmigrantes ha caído de manera casi ininterrumpida entre 1960 y 2015 (Argentina y Uruguay). Argentina, que a principios de 1960 tenía más de un 13% de población inmigrante, en 2015 solo alcanzaba a un 5% de la población nacional. Uruguay muestra una caída desde el 8% al 2% en el mismo período. Venezuela también presenta caídas pero menos dramáticas.

Otros países presentan fluctuaciones relativamente importantes en el periodo, aunque en general sus niveles de migración siempre están por sobre 2% (Brasil y Paraguay). Paraguay muestra una situación muy similar en 1960 y en 2015, alcanzado aproximadamente el 2.5% de stock de inmigrantes en ambos años. Sin embargo, la serie alcanza un máximo de casi 4% en el periodo 1980-1990.

Por último, los restantes países latinoamericanos presentan niveles de migración inferiores al 2% (con excepciones que no superan el 3% solo en el último periodo). En este grupo se cuenta, por ejemplo, a Chile y Ecuador. En el periodo analizado, la cifra de inmigrantes creció desde cerca del 1% en 1960 al 3% en 2015. Estos cambios implican que en el caso de Ecuador aumentó el número de inmigrantes de 24,061 a 387,513 inmigrantes. En el caso de Chile, desde 104,805 a 469,436 residentes extranjeros.

Comparado con el resto del mundo los cambios recién descritos son relevantes pero menores. Países que en 1960 tenían incidencias similares de población inmigrante como España y Noruega, aumentaron su población inmigrante a más de 12%.

Figura 3: Evolución de la proporción de inmigrantes con respecto a la población total del país en Latinoamérica (1960-2015)



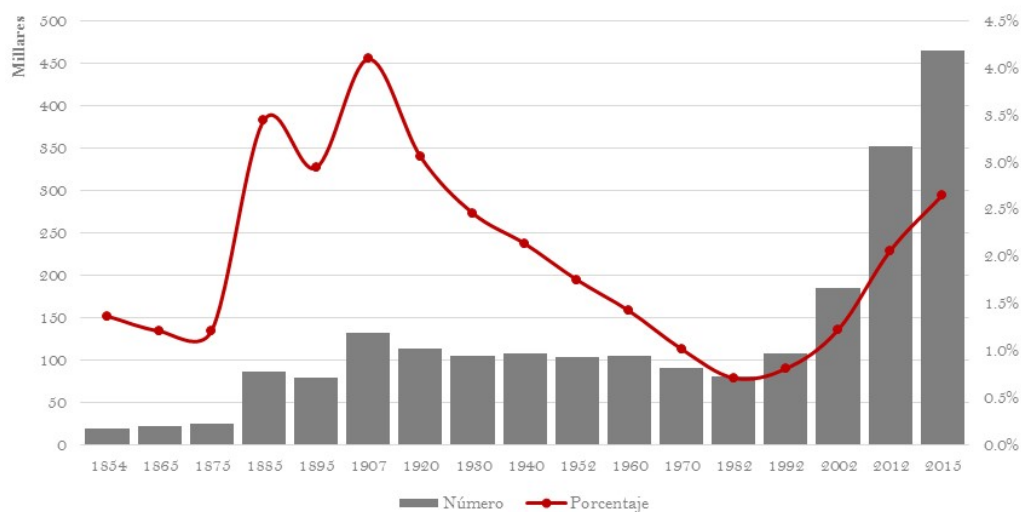
4. La migración en Chile

La migración Chilena ha evolucionado consistentemente con el desarrollo del país, tal como lo muestra la figura 4. La figura 4 muestra la evolución en términos de cantidad y porcentaje de la población inmigrante en los censos respectivos, complementados por la encuesta CASEN para 2015.

Los resultados sugieren que el momento en que hubo un mayor porcentaje de inmigrantes en el país fue 1907. En ese año la población en territorio nacional alcanzó los 3.249.279 habitantes, de los cuales 134.524 eran extranjeros (4,13%). Dicho número absoluto solo se volvería a superar casi 100 años después en 2002. En términos de porcentaje, debido a la falta de cifras oficiales, todavía no es posible ratificar que Chile tenga una cifra superior a la establecida en 1907.

El crecimiento exponencial de extranjeros en el periodo 1875 – 1885 está explicado principalmente por la anexión de territorios peruanos y bolivianos luego de la guerra del pacífico. Entre 1920 y 1992, la población extranjera se mantuvo casi constante, pero el fuerte crecimiento del número de habitantes determinó una reducción en el porcentaje de inmigrantes en el periodo.

Figura 4: Evolución del número y porcentaje de inmigrantes en Chile (1854-2015)



En 2015, el número de inmigrantes se estima en más de 465.318 individuos que representan el 2.65% de la población nacional según la Encuesta CASEN. Naciones Unidas estima un número marginalmente superior, llegando a las 469.436. A la fecha de este reporte no hay información oficial más reciente sobre el total de inmigrantes en Chile.

5. Migración Bilateral en Chile

Los patrones de migración también se han visto influidos por la evolución del país. El gráfico 5 representa el stock migratorio bilateral de Chile con respecto al mundo en 1960 y 2015. Las líneas azules muestran la inmigración de extranjeros que estaban a Chile reflejando su procedencia. El ancho de dichas curvas es proporcional al tamaño de dicho flujo. A su vez, las líneas de otros colores reflejan los destinos de los emigrantes nacionales. El color calipso refleja los chilenos en el resto de Latinoamérica; el lila, los chilenos en Perú; el café, los chilenos en Norte América; el amarillo, lo chilenos en el resto del mundo; y el rojo, los chilenos en Europa.

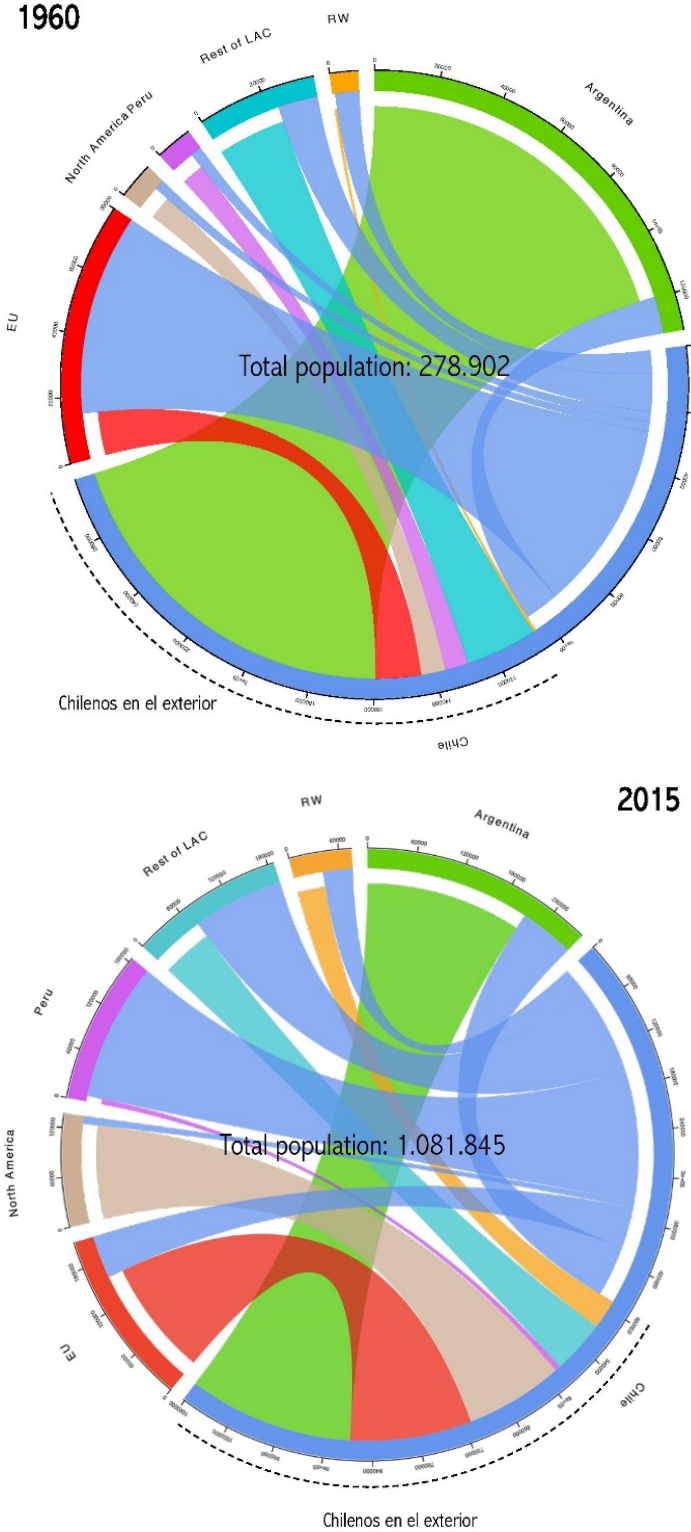
En total, en 1960, el stock de migrantes eran 278.902 individuos, incluyendo tanto a los extranjeros residentes en Chile (inmigrantes) como a los chilenos residentes en el extranjero (emigrantes). Las líneas azules muestran los flujos de los inmigrantes que llegan a Chile. En cambio, las líneas multicolores muestran los destinos elegidos por los chilenos en el exterior. Por ejemplo, la línea verde muestra el movimiento de chilenos hacia Argentina y la línea roja el movimiento de chilenos hacia Europa en el período.

En 1960, los chilenos en el extranjero sumaban alrededor de 160.000 individuos. Estos tenían como principal destino Argentina (verde) concentrando casi el 75% de los chilenos en el extranjero. Otros destinos, menos relevantes, de los emigrantes chilenos son otros países de Latinoamérica (calipso) y Europa (rojo) con poco menos de 40.000 individuos. Los extranjeros residentes, por otro lado, provenían principalmente de Europa (60%). Muy por detrás, el resto de Latinoamérica y Argentina explicaban conjuntamente cerca del 20% de la población inmigrante en Chile.

En 2015, la población móvil (chilenos en el extranjero y extranjeros en Chile) alcanzaba los 1.081.845 individuos, casi 4 veces más que en 1960. El número de chilenos en el extranjero sobrepasa los 611.000 individuos. A pesar de que Argentina sigue siendo el destino más recurrente, la Unión Europea y Norte

América son crecientemente los destinos preferidos para los emigrantes chilenos. Por otro lado, el influjo de extranjeros hacia Chile cambió dramáticamente. Perú y el resto de Latinoamérica explican dos tercios del total de inmigrantes en el país.

Figure 5: Migración Bilateral entre Chile y el resto del mundo

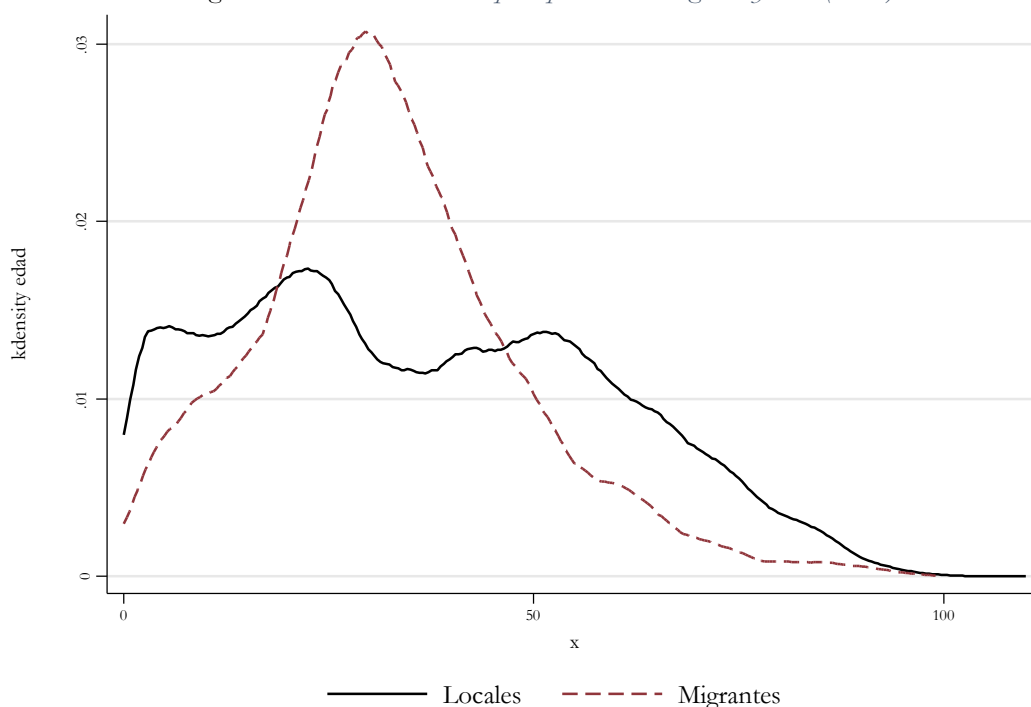


6. Caracterización del inmigrante en Chile

La caracterización del inmigrante en Chile es un fenómeno difícil de evaluar debido a la limitada información a nivel individual existente. Sin embargo, a partir de los resultados de la CASEN 2015 es posible entender los niveles de pobreza en base a las estimaciones realizadas por el Ministerio de Desarrollo Social para dicho grupo poblacional².

Tal como lo muestra la figura 6, la población inmigrante en Chile es estadísticamente más joven que la población local. Con respecto a la población mayor de 18 años, en 2015 la media de edad de los locales alcanzaba los 45.3 años, mientras los inmigrantes tenían en promedio 36.8 años.

Figura 6: Distribución de edad para población inmigrante y local (2015)



La tabla 1 entrega información descriptiva de los habitantes locales e inmigrantes entre 2006 y 2015. Históricamente, la población inmigrante mayor de 18 años tiene una escolaridad superior a la población local. Sin embargo las diferencias se han hecho menores debido al aumento de la escolaridad de los chilenos.

Interesantemente, la proporción de empleadores es superior entre los inmigrantes, fenómeno que no ocurre con los independientes. Lo anterior es consistente con literatura previa que destaca el rol emprendedor de los inmigrantes.

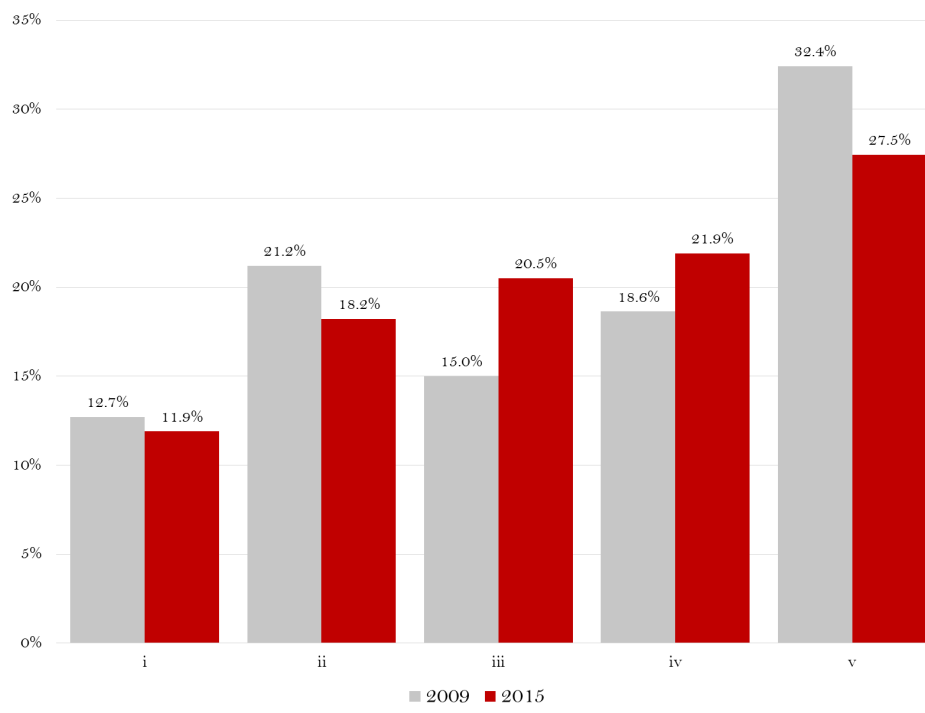
² Si bien la muestra contemplada por la CASEN no entrega representatividad para este subgrupo, esta muestra de migrantes es una de la más extensas disponibles hoy para evaluar las características de dichos individuos.

Tabla 1: Estadísticas descriptivas población inmigrante vs población local mayores de 18 años 2006-2013

Año	Status	Proporción				Promedio	
		Empleador	Independiente	Mujeres	Educación Terciaria	Años de Escolaridad	Edad Promedio
2006	Local	3%	20%	52%	7%	10.1	42.8
	Inmigrante	5%	18%	56%	21%	12.8	38.1
2009	Local	3%	20%	53%	8%	10.4	43.8
	Migrante	8%	18%	54%	22%	12.7	38.7
2011	Local	2%	20%	54%	9%	10.5	44.0
	Migrante	3%	19%	58%	20%	12.6	37.4
2013	Local	2%	19%	54%	10%	10.8	44.8
	Migrante	3%	20%	55%	19%	12.7	38.0
2015	Local	3%	19%	54%	11%	11.0	45.3
	Migrante	4%	15%	53%	18%	12.6	36.8

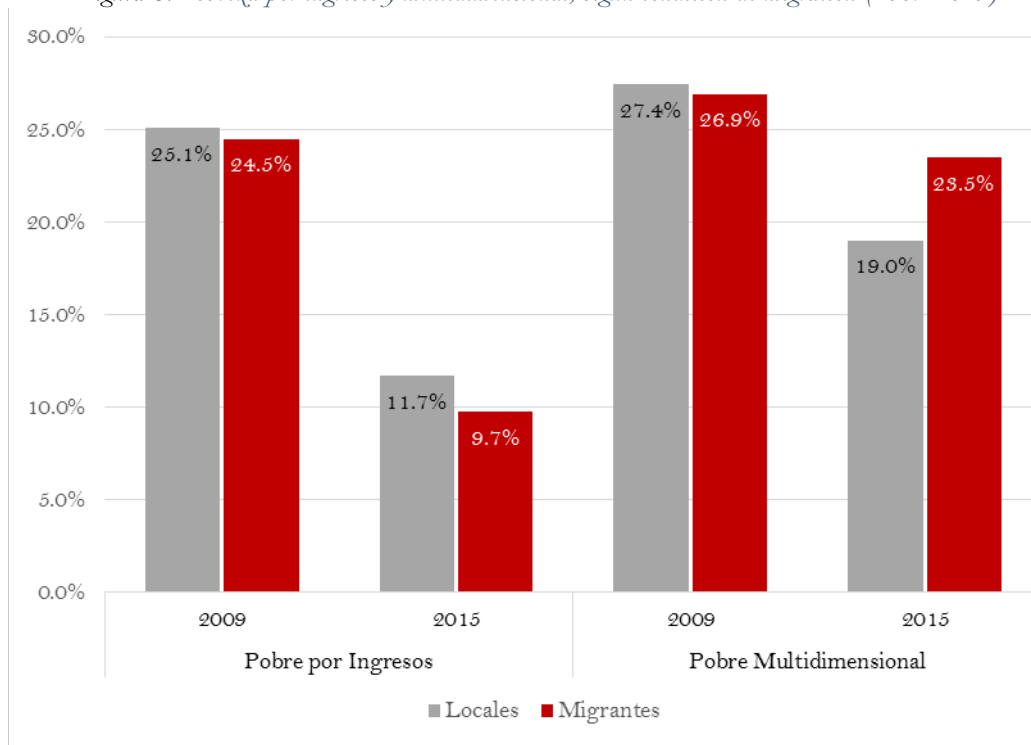
En términos de ingresos, la población inmigrante se concentra en el último quintil en los años 2009 y 2015 tal como lo muestra la figura 8. En 2009, un 32,4% de la población se encuentra en dicha condición. En 2015, a pesar de la menor incidencia (27,5%), la tendencia es similar.

Figura 7: Distribución por quintil de la población inmigrante (2009-2015)



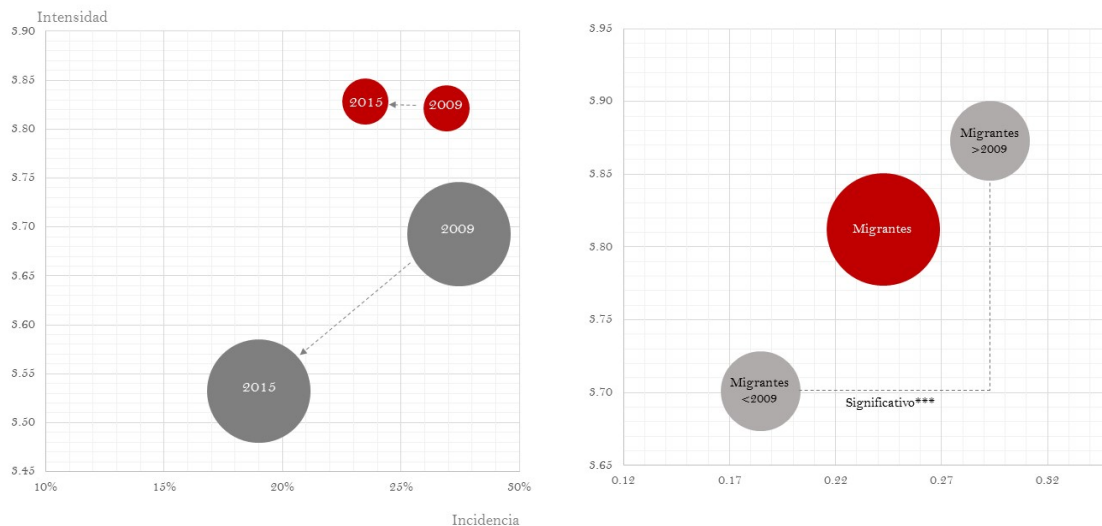
En términos de pobreza, la población inmigrante muestra consistentemente niveles pobreza por ingresos menores que la población local tal como lo muestra la figura 7. Por ejemplo, en 2015, un 9,7 de dicha población se encontraba en pobreza por ingresos, comparado con el 11,7% en la medición de 2009. Sin embargo, en términos multidimensionales -utilizando el modelo de medición tradicional de 5 dimensiones (Salud, empleo, educación y vivienda)- el año 2015 la población inmigrante mostraba niveles más altos de pobreza multidimensional.

Figura 8: Pobreza por ingresos y multidimensional, según condición de migración (2009-2015)



La menor reducción en los índices de pobreza multidimensional puede estar relacionada con dos fenómenos: la reducción del índice de los antiguos inmigrantes fue menor que la reducción del índice en la población, o llegaron nuevos inmigrantes en una situación más desfavorecida. La figura 9 ayuda a aclarar parcialmente dicha situación.

Figura 9: Evolución de la pobreza multidimensional según condición de migración (2009-2015)



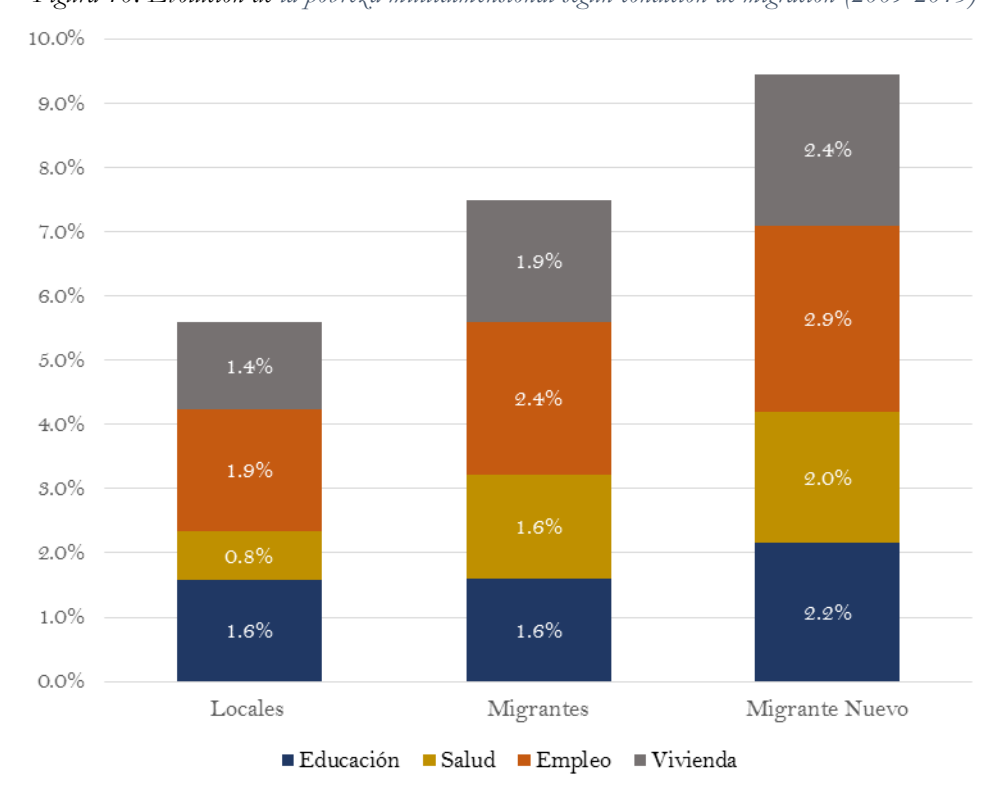
Tal como lo muestra el gráfico de la izquierda. La reducción en pobreza multidimensional en el caso de los locales entre 2009 y 2015 estuvo determinada por una reducción tanto en el porcentaje de población

pobre (incidencia) como por una caída en la crudeza de dicha pobreza o número de dimensiones privadas (intensidad). Por otro lado, la reducción de la pobreza entre los inmigrantes estuvo determinada solo por una reducción en la cantidad de población pobre y no necesariamente por cambios en la intensidad de dicha pobreza.

El gráfico de la derecha representa la situación de pobreza multidimensional en 2015, separando a quienes llegaron al país antes del 2009 y entre 2009 y 2015. En este se puede apreciar que los individuos llegados antes de 2009 muestran una significativa caída en la incidencia de pobreza multidimensional y no en términos de la intensidad de dicha pobreza.

Finalmente, al analizar la estructura de dicha pobreza, también se encuentran diferencias entre los subgrupos de inmigrantes, tal como lo refleja la figura 10. En el gráfico se aprecia que el índice de pobreza multidimensional de Alkire y Foster (2011) es diferente para cada subgrupo, tal como lo sugiere el gráfico anterior. Sin embargo, también se pueden comprobar diferencias importantes en la composición de esta pobreza, mostrándose como rasgos críticos el hacinamiento, la calidad del empleo y la vivienda especialmente entre los nuevos inmigrantes (llegados después de 2009).

Figura 10: Evolución de la pobreza multidimensional según condición de migración (2009-2015)



7. Migración y emprendimiento

La literatura define al emprendimiento como uno de los factores claves del desarrollo de todas las sociedades (Baumol, 2002). Por otro lado, existe la percepción de que las olas migratorias tienen efectos negativos en el mercado del trabajo local, desplazando a trabajadores nacionales menos capacitados (CEP, 2017). En este sentido, es interesante explorar el rol que tienen los inmigrantes en la actividad emprendedora. La literatura ha evaluado el rol de los inmigrantes en la actividad emprendedora

especialmente en los países desarrollados. Lo anterior no necesariamente se aplica a países emergentes con mercados financieros y laborales incompletos.

La literatura plantea que los inmigrantes se involucran en actividades emprendedoras más que los locales (Fairlie & Lofstrom, 2015), especialmente debido a la presencia de habilidades personales emprendedoras (Hart and Acs, 2011) pero también debido a las condiciones y contexto en las cuales se inserta el emprendimiento migrante (Naudé et al., 2017; Kenney, 2017). La discriminación, la ausencia de capital social y las asimetrías de información en el mercado del trabajo desplazan al migrante más calificado desde la búsqueda de empleos formales hacia el desarrollo de actividades emprendedoras (Apablaza et al., 2017). En el caso de un país emergente y con ambiente emprendedor dinámico como el de Chile (Amoros & Bosma, 2014) es interesante evaluar esta relación.

Peroni et al. (2016) sugieren que los inmigrantes se involucran en actividades emprendedoras debido a sus limitaciones para incorporarse al mercado laboral formal. Por ejemplo, Clark et al. (2017) relaciona el emprendimiento inmigrante con la ausencia de capital social. En el mismo sentido, falencias en el mercado del trabajo como meritocracia limitada (Davidsson & Honig, 2003) o diferencias significativas en los ingresos por actividad (Constant and Zimmermann, 2006) pueden determinar la actividad emprendedora.

Por otro lado, la experiencia intercultural (Vandor et al., 2016), la menor aversión al riesgo (Levie, 2007) y el acceso a redes de inmigrantes (Kloosterman, 2010; Sahin et al., 2007) pueden contribuir a la decisión de emprender.

Evidencia previa confirma el rol del inmigrante como promotor del desarrollo a través del emprendimiento (Ver Hart & Acs, 2011). Sin embargo, la evidencia está principalmente referida a economías desarrolladas con mercados completos y limitadas barreras a la entrada de nuevos agentes.

La presente sección analiza la incidencia de la situación de migración en la posibilidad de ser emprendedor utilizando datos de la encuesta CASEN entre 2006 y 2015. Los resultados se dividen por año. En todos los casos se utilizaron variables de control regionales como desempleo y actividad económica.

Tabla 2: Efectos marginales de la contribución de las variables personales a la probabilidad de ser empleador, para mayores de 18 años (2006-2013)

	2006	2009	2011	2013	2015
Migrante	0.018*** (0.001)	0.035*** (0.001)	0.009*** (0.000)	0.009*** (0.000)	0.015*** (0.000)
Mujer	-0.013*** (0.000)	-0.010*** (0.000)	-0.003*** (0.000)	-0.011*** (0.000)	-0.011*** (0.000)
Edad	0.001*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.001*** (0.000)	0.001*** (0.000)
Universidad	0.045*** (0.000)	0.032*** (0.000)	0.026*** (0.000)	0.025*** (0.000)	0.024*** (0.000)

Errores estándar en paréntesis. * p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001

Los resultados sugieren que la condición de inmigrante es relevante para explicar si el individuo es empleador o autoempleado independiente del año analizado. La relación entre migración y autoempleo puede estar explicada por razones personales o del contexto económico en el cual se desempeñan los inmigrantes. Por un lado, el emprendedor puede tener una menor aversión al riesgo lo que es revelado por su decisión de migrar. Por otro lado, el inmigrante ha estado expuesto a otros contextos, lo que le permite acrecentar su capacidad para reconocer oportunidades. Por otro lado, el emprendimiento surge como única opción cuando el mercado del trabajo es deficiente, no permitiendo al inmigrante capacitado emplearse en condiciones similares al local. Frente a la carencia de capital social, el inmigrante prefiere emprender nuevas actividades. Además, la aparición de mercados étnicos también le permiten al inmigrante la especialización en posibles compradores de características similares a las suyas.

Frente a la limitada información existente, el estudio del inmigrante no solo como una carga sino como una oportunidad de desarrollo, puede ayudar al diseño de políticas consistentes en el tiempo. Ver al inmigrante como un potencial emprendedor puede ayudar a entender el rol de dicha población en una economía emergente.

8. Referencias

Alkire, S., & Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, 95(7), 476–487.

Apablaza, M., Arriagada, V., & Mandakovic, V. Are migrants boosting entrepreneurship in emerging economies?. Mimeo. Universidad del Desarrollo.

Amoros, J., & Bosma, N. (2014). Global Entrepreneurship Monitor 2013 Executive Report. US, MA: Babson College, Babson Park, Chile, Santiago: Universidad del Desarrollo, Malaysia, Kuala Lumpur, Universiti Tun Abdul Razak.

Baumol, W. J. (2002). *The free-market innovation machine: Analyzing the growth miracle of capitalism*. Princeton university press.

Clark, K., Drinkwater, S., & Robinson, C. (2017). Self-employment amongst migrant groups: new evidence from England and Wales. *Small Business Economics*, 48(4), 1047-1069.

Constant, A., & Zimmermann, K. F. (2006). The making of entrepreneurs in Germany: Are native men and immigrants alike?. *Small business economics*, 26(3), 279-300.

Davidsson, P., & Honig, B. (2003). The role of social and human capital among nascent entrepreneurs. *Journal of business venturing*, 18(3), 301-331.

Fairlie, R. W. & Lofstrom, M. (2015). Immigration and entrepreneurship. CESifo Naudé, W., Siegel, M. & Marchand, K. (2017). Migration, entrepreneurship and development: A critical review. *IZA Journal of Migration*. 6(5). DOI: 10.1186/S40176-016-0077-8

Hart, D.M. & Acs, Z. J. (2011). High-tech immigrant entrepreneurship in the United States. *Economic Development Quarterly*, 25(2), 116-129.

Kenney, M. (2017) "Explaining the Growth and Globalization of Silicon Valley: The Past and Today". Berkeley Roundtable on the International Economy (BRIE) Working Paper 2017-1.

Kloosterman, R. C. (2010). Matching opportunities with resources: A framework for analysing (migrant) entrepreneurship from a mixed embeddedness perspective. *Entrepreneurship and Regional Development*, 22(1), 25-45.

Levie, J. (2007). Immigration, in-migration, ethnicity and entrepreneurship in the United Kingdom. *Small Business Economics*, 28(2), 143-169.

Naudé, W., Siegel, M. & Marchand, K. (2017). Migration, entrepreneurship and development: A critical review. *IZA Journal of Migration*. 6(5). DOI: 10.1186/S40176-016-0077-8

Peroni, C., Riillo, C. A. & Sarracino, F. (2016). Entrepreneurship and immigration: evidence from GEM Luxembourg. *Small Business Economics*, 46(4), 639-656.

Sahin, M., Nijkamp, P., & Baycan-Levent, T. (2007). Migrant entrepreneurship from the perspective of cultural diversity. In: Dana, L.-P. (Eds.) *Handbook of research on ethnic minority entrepreneurship*, 99-116. Northampton/Cheltenham: Edward Elgar Publishing.

Vandor, P., & Franke, N. (2016). See Paris and... found a business? The impact of cross-cultural experience on opportunity recognition capabilities. *Journal of Business Venturing*, 31(4), 388-407.